



ca exterior en materia de comercio internacional, a pesar de que los resultados mostraron, en la práctica, que esto no fue así.

Es evidente que la estridencia de esas críticas que remecieron a la Cancillería no serán comparables con las que se refieren a la defensa y promoción de los derechos humanos. Aun cuando, a diferencia de la primera, esta última ya muestra efectos concretos en la manera de posicionarse en el espacio multilateral.

Sinceramente, espero que las futuras decisiones de las autoridades, con la adopción de sus propios énfasis y prioridades, no destruyan la larga tradición de coherencia que ha caracterizado el actuar de Chile en relación con sus principios de política exterior, y que constaté con mi propia experiencia como director de Derechos Humanos y embajador de Chile en OEA.

TOMÁS PASCUAL RICKE

Embajador de Chile ante OEA 2025-2026, director de Derechos Humanos de Cancillería 2022-2025

Los DD.HH. como política de Estado

Señor Director:

Ayer se realizó la primera sesión ordinaria del Consejo Permanente de la OEA bajo el mandato del nuevo gobierno. Para mi sorpresa, solo bastó una semana para que una política inalterada en materia de promoción y protección de los derechos humanos en los foros internacionales, se quebrara. Chile no adhirió a la declaración del grupo que integra en esa Organización y que promueve la protección de los derechos de las personas LGBTIQ+.

Vale recordar que, indistintamente, durante las administraciones de los presidentes Bachelet, Piñera y Boric, Chile mantuvo una línea consistente en esta y otras temáticas relacionadas, promoviendo las acciones de este grupo e incluso presidiéndolo durante la administración Piñera II.

Nadie desconoce que hay un nuevo gobierno y está en todo su derecho de adoptar sus propios énfasis. Sin embargo, y aunque parezca un detalle menor, este cambio de rumbo muestra una realidad más profunda y preocupante, porque rompe una tradición en la política exterior de Chile, que no supo de derechas ni izquierdas, y cuyo centro era la protección de la dignidad humana. Ese activo, siempre valioso cuando se trata del desempeño de un país en el ámbito internacional, hoy empieza a resquebrajarse.

Lo más llamativo es el hecho de lo mucho que se criticó a la Administración del Presidente Boric —a mi modo, erradamente— de romper con aspectos transversales de políti-